

El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 A6o.
En toda Espa6a. 4 pts. 7'50

Edici6n Espa6ola de LE PETIT 6CHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO
c6ntimos en toda Espa6a.



8863

1. Batas elegantes.

Se publica el mismo d6a en Espa6a y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

1. **Batas elegantes.**—1.º Bata de crespón y tafetán. Delanteros abiertos, cruzados en un lado bajo una solapa de raso guarnecida con fino plissé de muselina de seda, que desciende hasta el bajo. Esta bata se abotona por una orejeta interior. Mangas ornadas de fino plissé, coronadas por un jockey con igual guarnición. Espalda a pliegues Watteau. *Materiales:* 3'50 m. crespón, 5 m. tafetán.

—2.º Bata de crespón y guipur. Delanteros fruncidos en la cintura bajo un cinturón de surah. Canesú formado de calados de seda sobre un viso de seda y entretres colocados circularmente. Mangas guarnecidas de guipur y calados. Tres tiras de calados en el delantero. Pequeños jockeys en los hombros, y vueltos en los puños. *Mater.:* 5 m. tejido, 1'50 m. surah, 6 m. encaje.

Precio de los patron's, al Periódico: planos, 1'75 ptas.; muselina, 4 ptas.

A NUESTRAS LECTORAS

Consecuentes con lo ofrecido al inaugurar la «Sección de compras» de EL ECO DE LA MODA, no vacilamos en realizar cuantos esfuerzos nos impone el objeto que nos propusimos, persuadidos de que nuestro público sabrá apreciarlos honrándonos con sus encargos.

Los modelos cuyos grabados publicamos á continuación, de valor muy superior al que los ofrecemos, han sido confeccionados expresamente para EL ECO DE LA MODA y constituyen el reflejo más fiel de lo que será la Novedad en sus más bellas concepciones de la próxima primavera; pues la finísima calidad del pañete con la rica combinación del bordado, darán á las prendas así confeccionadas un sello de distinción y elegancia inimitables.



N.º 1.



N.º 2.

N.º 1.—Abrigo para niña de 10 á 12 años.—Confeccionado con finísimo pañete piel de guante, color gris, azul, café, etc., adornos de rico escocés de seda.

Precio: 37'50 pesetas.

N.º 2.—Abriguito para niño de 2 á 3 años.—Confeccionado con fino pañete verde, azul ó café, y ricos bordados en «soutache» de seda color crema.

Precio: 26 pesetas.

Un ejemplar de cada modelo se halla expuesto en la Administración de este periódico.

Pequeñas muestras del pañete serán remitidas á las lectoras que las pidan incluyendo un sello de 15 céntimos para la contestación.

Los pedidos de fuera deben acompañarse de Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de fácil cobro dirigida al señor Administrador de EL ECO DE LA MODA, Rambla del Centro 8 y 10, Barcelona, ó Salón del Heraldo, Sevilla 3, Madrid, aumentando 5 pesetas para recibirlos franco de porte y embalados en caja especial.

Indíquense las señas exactas, y edad del niño ó niña que deba usar la prenda.

Ocho días nos son necesarios para la buena ejecución de los pedidos.

Para la capital mandaremos á la directora del taller para probar los trajes á domicilio.

Revista de la Moda

En este mes, consagrado completamente á visitas, recepciones, soirées y comidas, la vida elegante va á tomar cierto vuelo. Si bien muchas familias ricas han adoptado la costumbre de desertar de París para encontrar en el Mediodía el clima apacible y el cielo rico en sol, que hacen más fácil y risueña la existencia, quedan todavía bastantes salones abiertos para dar fiestas, y gran número de parisienenses para aprovecharlas gustosos. Nada más encantador en nuestra época donde el gusto más refinado y más puro preside en las toilettes femeninas, que el aspecto que ofrece un salón parisienense. Es un parterre animado de frescas y juveniles figuras, donde triunfan los trajes blancos ó sencillamente de tonos claros, tul salpicado de lentejuelas, muselina de seda y gasa que, con sus pliegues vaporosos, forman precioso marco á primaveras de diez y ocho á veinte años.

Con los cuerpos ligeramente holgados y las mangas con vueltos de alas de mariposa, el peinado tiene cierta tendencia á remontarse algo más. Es una innovación que no carece de gracia y que deja rezagado, sin pena, el moño á la inglesa, de atractivo tan escaso. Los cabellos, que forman el más hermoso, sencillo y natural adorno de la mujer, deben ocupar el primer rango en la toilette, á la que añaden una ventajita más; por ello, ningún cuidado sobra para mejorar la cabellera ó mantenerla en un estado de aseo que le da ese brillo, esa ligereza y ese aspecto espumoso, que convienen á los rostros jóvenes y que tanto los hermosean. Las flores, sobriamente empleadas, las plumas y los «esprit» forman, con los afileres de diamantes, los principales adornos de los peinados de baile. La fantasía ha creado lindos lazos de tul que se armonizan con el tono del vestido, y en donde surgen una flor, un finísimo «esprit» ó un motivo de azabache imitando una rosa, un ala, etc. El capricho solo es el que impera en el

tocado femenino, y como admite todo género de variedades, basta que cada cual estudie y adopte el que mejor le sienta. Los cabellos rubios, sin perjudicar al conjunto del rostro, pueden erizarse y encrespase, en tanto que los cabellos negros que, á menudo, acompañan á rasgos alargados y finos, no deben serlo sino con mayor moderación.

Las toilettes dispuestas para las fiestas que se anuncian son tan numerosas que no requieren más trabajo que la elección. Hagámosla, pues, lo más cuerda posible, no tomando de las notas recogidas en los más importantes establecimientos de confección, sino las últimas novedades creadas. En este género de elegancia excepcional, citaremos una toilette de tul blanco, con lentejuelas de oro, sobre viso de raso blanco. Un gran volante en forma, sostenido por varias tiras rizadas, desciende desde media altura de la falda. Cuerpo ligeramente holgado sobre un cinturón de tafetán malva. Mangas cortas formadas de vueltos de tul. Un drapado del mismo tul cruza el pecho y va á enlazarse en el lado izquierdo bajo un ramo de azaleas malva y blancas. En el peinado ondulado, un fino «esprit» de paradisíacas.

Otra linda toilette es de piel de seda rosa de Bengala con cuerpo de muselina y amplio volante festoneando el contorno del escote. Ramo de rosas blancas en el hombro. Cinturón de cinta rosa bordada de oro.

Digno es también de mención, para señora joven, un delicioso traje de tul perlado de acero, y listado de terciopelo negro. La falda se abre sobre un delantero de encaje moreno, que continúa en el cuerpo. Cascada de encaje rodeando el escote y cayendo en jockey sobre la manga formada de un bullonado de tul. A izquierda del pecho, lazo de tafetán celeste prendido con un broche de acero. Cinturón del propio tafetán.

En el mismo establecimiento, hemos admirado un elegante traje de visita, de paño casimir gris ratón, finamente orlado de varios tonos de felpilla violeta extendiéndose en guirnalda y luciendo, á distancias, un bordado compacto, imitando un ramito de tan hermosa flor. Este bordado iba aplicado sobre una solapa de paño blanco que desde la cintura descendía hasta el bajo de la falda. Lazos de terciopelo blanco parecían reunir las dos telas. Cuerpo con grande golilla de paño blanco, igualmente bordado de felpilla y descendiendo al sesgo hasta la cintura rodeada por un cinturón de terciopelo blanco con lazo en un lado. En el cuello boa de plumas grises. Toca drapada de terciopelo violeta sencillamente guarnecida con dos plumas-cuchillo grises. No cabe imaginar cosa más sobria, ni más *comme il faut*.

La novedad del momento es el volante en forma aplicado á media altura de las faldas. Pero este volante, que reclama una amplitud no muy moderada, pues no baja de seis á siete metros, sólo puede figurar en las toilettes de baile. El tul, tan ligero, tan flexible, se presta admirablemente á esta elegancia nueva. Se orla el volante con angostos rizados, y esta nonada se combina con tal gusto, que viene á resultar una obra maestra, gracias á la inspiración feliz de nuestros modistos.

Para calle, numerosos trajes de paño que se designan con varios nombres, pero que sólo difieren por su brillo, su ligereza ó flexibilidad. El paño es el triunfo del día, y su reinado parece de duración, por cuanto no sólo forma trajes sencillos, lindos á perfección, sino también vestidos de baile de un sello de distinción y de novedad absolutamente notable, en que los bordados de felpilla se aplican al bajo de las faldas ó descienden en quillas laterales.

Con el favor de que el paño goza, podemos señalar el no menor de los bordados y aplicaciones de todo género. Cada día registra una hechura de nueva guarnición. Las chaquetas lucen preferentemente estos adornos, que les dan un renuevo de coquetería y de elegancia.

Hasta lo innito se varían los bordados en chaquetas. Los galones, las trencillas de lana con mezcla de hilo de oro reproducen dibujos de diferentes tipos, mates unos y compactos, y otros serpenteando en todos sentidos, con algunos motivos surgiendo de esos múltiples ziszás, para avalorar su efecto.

Y así se logra á maravilla, por cuanto un éxito inmenso corona los hermosos bordados que cubren esclavinas y trajes. En aquéllas y en las faldas se escalonan lindos motivos de terciopelo y de paño, cercados de felpilla ó de un cordoncillo de lana, de efecto tan elegante como nuevo.

En este género hemos admirado dos preciosas esclavinas: una, de paño margarita-reina, enteramente bordado de cordoncillo con hilo de oro. El canesú, guarnecido de piel, está sujeto sobre el pecho por escarapelas de raso. Grande cuello de piel formando juego con el canesú.

La otra es de terciopelo finamente bordado de perlas de azabache. Un capuchón redondo cubre los hombros. El cuello muy alto, ensanchado, va sostenido en la espalda por artístico lazo de cinta de seda. Gola de piel y tira de lo propio en los delanteros.

No olvidemos un bonito cuerpo para señorita, de tafetán fondo rosa con florecillas blancas y guarnición de cinta de terciopelo negro. El cuerpo va escotado sobre un camisolín de muselina de seda rosa, ornado de angostas ruches. Un drapado de muselina de seda, arrancando del hombro bajo una escarapela de terciopelo cometa negro, viene á enlazarse sobre el pecho, á izquierda, y cae en frunces hasta la cintura. Mangas largas con jockeys guarnecidos de cinta de terciopelo. Cinturón listado de terciopelo, cerrado á izquierda bajo un lazo de terciopelo cometa.

Terminemos este bosquejo de toilettes por un traje de paseo, de modelo sencillísimo. La falda, de paño azul zafiro, con delantero plano, luce en un lado botones cercados de oro. Cuerpo de terciopelo listado azul y negro, cerrado á izquierda por botones de zafiro. Un volante de encaje moreno cubre el cierre. Cuello y cinturón de terciopelo azul zafiro. En los hombros, pequeños jockeys cuadrados, orlados con una cenefa semejante al cinturón.

Baronesa de Clessy.

Arte de ser elegante

Los bailes de trajes son quizás, de entre todos, los más divertidos; pero adolecen del grave inconveniente de ser siempre costosos para las personas de posición modesta, que retroceden ante un doble dispendio. En efecto, á menudo se compra una fresca toilette de baile que dura toda una estación, y se evita gastar dinero en un traje de época que sólo se llevará una vez, sin duda. Quisiera dar aquí un bosquejo de algunos trajes tipo muy lindos, permitiendo disfrazarse con exiguo coste.

Entiéndase que no voy á hablar de los bailes históricos donde cada invitado debe representar un tipo de la época. Por ejemplo, un baile Luis XIV para el cual cada invitado recibe, en la escuela de invitación, la indicación del traje con que se le ruega disfrazarse. Así, uno figura Luis XIV, otro Mazarino, otra Mlle. de Fontanges, otra Mlle. de la Vallière, ó burguesa de la época, ó preciosa ridícula, etc., etc. Y se bailan todas las danzas de aquel período.

Hay también los bailes Watteau, donde se danza el minué; los bailes Enrique IV, donde se baila la pavana; y bailes de caracteres: bretones, auverneses, españoles, italianos, rusos, griegos, ó bien recordando un período de la Historia antigua donde, por ejemplo, todo el mundo va disfrazado de dios ó diosa del Olimpo.

Tal especie de diversiones es más bien patrimonio de gente rica y ociosa que no sabe cómo emplear su tiempo y busca sin tregua distracciones nuevas que ahoguen sus tedios.

Mi propósito es indicaros el medio de utilizar vestidos antiguos, para trocarlos en toilettes de disfraz, frescas y originales.

Traje de Noche. Para ello, basta tener un vestido de raso negro ó tafetán; por usado, por deslucido y aun por agujereado que esté, puede servir. La falda ha de ser recta, rasando el suelo; el cuerpo cerrado en la espalda, con escote redondo. Se compran hojas de papel plateado, que se cortan en forma de estrellas y cuartos de luna, y se pegan al vestido.

Sobre cada hombro se eleva un cuarto de luna, pero de dimensiones diferentes, cuidando de pegarlos en cartón, para que se mantengan firmes. Además, en el peinado, un poco á la izquierda, otro cuarto de luna pegado en cartón sujeta un luengo velo con estrellas de plata. Polvo diamantino en el cabello. Larga varilla de madera negra con cinta de papel plateado, rollada en de-

redor, y arriba ramo de adormideras. Adormideras en el cuerpo. Medias y zapatos negros, con estrellas de plata.

Traje de Día. Se hace de tartán con estrellas de papel dorado. En la mano, varita de madera blanca coronada por un sol de cartón cubierto de papel dorado. En mitad del pecho un girasol ampliamente abierto. El resto del traje es absolutamente semejante al anterior, salvo que los cuartos de luna están reemplazados por soles.

Traje de Bailarina. Se hace de papel finamente plegado de todos colores (el papel con que se confeccionan las pantallas). Medias de algodón y zapatos rosa. Para hacer los zapatos rosa, se cubre un calzado ya usado, con raso pegado sólidamente. Con pocas variantes, este traje puede ser el de Loie Fuller. Presenta, entonces, la forma de bata completamente recta, estilo Imperio, ceñida en la cintura. La bata Imperio se hace con una india estampada. Talle corto; cinturón verde; escote cuadrado; mangas globo muy cortas. Sombrero con bridas verdes, y grande «ridículo».

De Abanico. Para este lindo traje puede utilizarse un antiguo vestido de lana encarnada, azul, raso ó verde. En la cabeza, un hombro y en la falda se escalona una serie de abanicos abiertos, de mínimo coste.

De Sombra chinesca. Es uno de los trajes más lindos. Con pedazos de tafetán negro se recortan sombras chinescas, aplicandolas sobre un vestido de color claro. El mejor es el blanco. Medias y zapatos negros. En el escote, *ruche* de tul negro. Sombrero arlequín, blanco y negro.

(Continuará.)

LISELOTTE.

PARISINA

X

CARTAS Á ELVIRA...

Buen año te deseo, amiga mía; que seas feliz, todo lo feliz que se pueda ser en esta estación de tránsito donde las más simpáticas viajeras, como nuestra pobre Amparo Canalejas, se despiden «hasta el verano» y se van para siempre á través de la negrura del mal tiempo. Yo conocí mucho á esa buena española ¡tan española!, con su corazón de oro y con su carácter franco y sincero; española á la antigua usanza, con el pensamiento fijo en la atormentada loma donde peleaba por la patria el bravo soldado que la llevó al altar, y con las manos ocupadas en tejer y destejer las negras trenzas de la niña que quedó á su lado para consolarla de la ausencia... Yo la conocí mucho, la estimé grandemente, y, al recordarla en estos días, he recordado el luto de su niña, toda llorosa, cuando he visto pasar á mi lado otras niñas que iban de fiesta, alegres como castañuelas, vestidas con trajes de color rosa, con medias de seda rosa y zapatitos rosados...

En las infantiles fiestas de este año he llevado la palma del triunfo dos familias españolas, la de Iturbe en París y la de la duquesa de la Torre en Biarritz. La crónica cuenta maravillas de las toilettes de las niñas que aquí y allí festejaron el árbol de Noél, la llegada del niño Dios á esta estación de tránsito de donde las buenas madres como Amparo tienen que arrancarse llorando, por imperioso mandato del destino, cuando tejen y destejen las negras trenzas de la hijita que acicalaban para la fiesta...

Es el mes de los banquetes y saraos, entre los que se han destacado, hasta ahora, los del conde de Tornielli, de la reina doña Isabel II, de los embajadores de los Estados Unidos, de la señora de Kirecoski y de otros personajes de la más noble alcurnia. Las toilettes han sido exquisitas. Citase un traje de crespón de China verde Nilo bordado de felpillas y lentejuelas, con el corpiño, forma bolero, de terciopelo color verde palma; y otro traje con la falda de gasa de Indias, amarilla, con el corpiño drapado de encajes de Brujas, y con las mangas largas, de finísimos encajes. Collar de perlas, de la forma llamada de perro, y cinturón de terciopelo negro con broche de pedería.

Enero es el mes clásico de las visitas, un mes de todo lujo. Para hacerlas elegantemente recomienda un revistero de modas dos toilettes que me parecen dignas de mención. Traje de paño negro; falda con tres volantes sobrepuestos á la misma altura; abrigo, muy ajustado á la espalda, del mismo paño, bastante largo por delante y cruzado. Grandes vueltas de pana labrada, de color azul de Sévres, con borde de cibelina, y gran cuello también de cibelina. La otra toilette es de terciopelo negro, muy ajustado, abrigantado de azabaches; cinturón y cuello de color cereza; toca de terciopelo negro bordado de azabaches, teniendo en el costado una pluma blanca, amazona, puesta á lo largo, cayendo sobre los cabellos.

Hay que ver París el primero de año; brillan los teatros, los salones, los boulevards; es una vía láctea de gasas, encajes, pederías; un *frou-frou*, digámoslo así, de fuegos artificiales que surgen de los sombreros, de los corpiños, de las faldas, un relampagueo de toilettes; un ascua de oro. Compiendo con las parisienenses más celebradas por sus exquisitas modas, algunas damas españolas llaman la atención de la prensa por los ricos y selectos encargos que han hecho á los principales modistos. Háblase del turbante de tul blanco *lamé d'or*, con ramos de plumas blancas y de plumas negras, que ha encargado la duquesa de Alba; de una capota de *fucias* de diferentes tonos, encargada por la marquesa de Nina; de una toca, que llaman *merveilleuse*, de la marquesa de Villaganzo; y de otros sombreros y toilettes para españolas, cuyos encantos se ensalzan mucho, y de cuyos ojos se dice comúnmente que son *diamantes negros*.

Muy bonitas, muy guapas; muy hermosas—se decía antes al hablar de nuestras compatriotas—y con unos ojos que son como *diamantes negros*; pero... muy mal vestidas; no saben arreglarse; no conocen el secreto de la toilette.

Esta opinión ha ido modificándose, gracias á las mismas españolas. Pero, á mi ver, la española no conseguirá nunca el grado de cultura *toilettil* que ha alcanzado la francesa.

—Porque—me decía Amparo Canalejas tejiendo y destejiendo las negras trenzas de su niña con ojos de *diamantes negros*—en París no han acabado de comprender que la mujer española, cuando es soltera, vive entregada á las labores de su casa, esperando allí, como el buen trigo en el arca; y cuando es casada vive entregada á los chiquillos, que dan una guerra atroz.

—Pero aquí no se usan los chiquillos—observé á mi amiga.

—Pues mire usted, todas las toilettes de París no valen para mí lo que un mal rato que me dé esta.

Y la niña le dió gracias sin decir palabra, parpadeando con sus ojos de *diamantes negros*.

París, 3 Enero de 1898.

L. B.

De la belleza

ACTITUDES AGRADABLES Y DESAGRADABLES

(Continuación)

PIES. Hay pies, cuya punta se inclina hacia adentro; otros miran demasíadamente afuera, cosas, las dos, asaz desagradables. Muchas personas andan del primer modo, y otras muchas del segundo, es decir, sobre el borde exterior del pie. Todo ello no pasa de ser un hábito, y se corrige mediante una atención continuada y ejercicios en sentido opuesto á la posición viciosa.

Uno de los más felices resultados de la educación física es el arte de mantenerse bien en pie, y ejecutar con gracia y precisión los distintos movimientos y posturas naturales, por cuanto las bellas actitudes avaloran la armonía de las formas, la regularidad de las proporciones y los atractivos de la hermosura. Las actitudes y posiciones del cuerpo pueden, así como los movimientos del rostro, expresar nuestros sentimientos y nuestros afectos, nuestros placeres y nuestros dolores; en todos los casos, evidencian la posición social y el grado de instrucción.

La rectitud y la flexibilidad son las condiciones primeras del arte de los movimientos y de las actitudes; ambas cualidades se observan en las estatuas que la antigüedad nos legó como preciados modelos.

La mala costumbre de las actitudes viciosas puede dar origen á alteraciones de la estación y á desviaciones de la columna vertebral. La debilidad de los músculos, por una parte, y por otra la inmovilidad ó la repetición sobrada frecuente de las mismas actitudes, son evidentes causas de desviaciones.

La flexión permanente del cuerpo hacia adelante anuncia la debilidad ó la fatiga.—La actitud indolente, indeterminada, la necesidad de un punto de apoyo se notan en las personas linfáticas y coinciden con la aversión que todas ellas sienten por toda especie de ejercicio.—Los brazos echados detrás del respaldo de una silla dan á presumir una torsión de la columna espinal.—Los dos pies, colocados constantemente uno ante otro, cuando se está en pie, son indicio de una deformación vertebral.—Un

hombro más alto que otro denota la misma deformación.—La actitud vertical exige más desenvolvimiento de fuerzas de lo que comúnmente se supone; nada menos que el concurso de los músculos todos es menester para permanecer en equilibrio.—No se debe prolongar jamás la estación vertical en los niños débiles, porque esta posición les fatiga y perjudica á su desarrollo. Tras de la fatiga de los músculos, sobrevienen calambres ó entorpecimientos que causan dolores más ó menos agudos. Las mismas observaciones se aplican á la estación sentada, que fatiga los músculos abdominales cuando se permanece demasiado tiempo en tal posición. Esto nos induce á decir que los taburetes y sillas sin respaldo, que se usan para estudiar el piano, son causa muy frecuente de desviación vertebral en las señoritas.

Añadiremos á estas consideraciones la juiciosa observación de un médico distinguido, el Dr. Bureau de Riofrey, autor de la excelente obra: *Higiene de las jóvenes antes del matrimonio*, libro que debería estar, no sólo en manos de todas las madres,

sino también en las de los prácticos, que sacarían de él enseñanzas útiles.

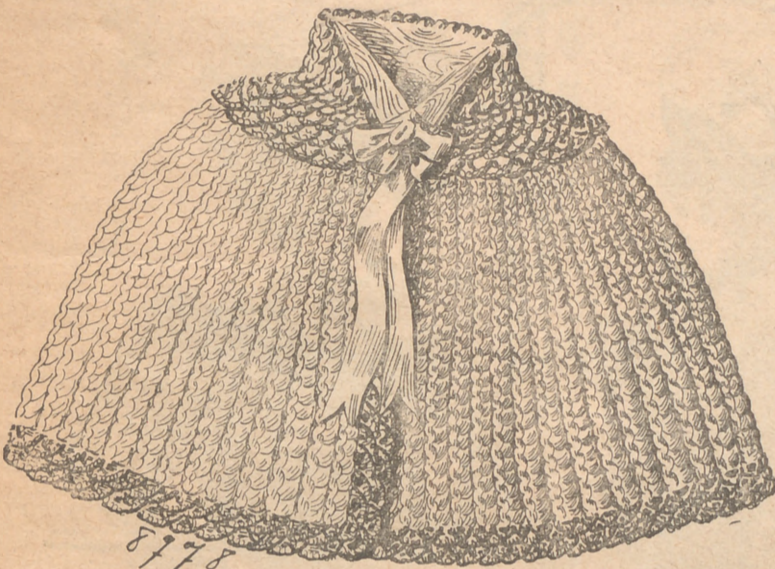
«En la posición de rodillas, ó arrodillada, no pudiendo la base de sustentación extenderse adelante, es indispensable un apoyo; si éste falta, los músculos de la columna vertebral redoblan sus esfuerzos para sostener el peso del cuerpo y mantener el equilibrio, originando cansancio y dolor en los lomos; y como esta estación carece de utilidad, la reprobamos altamente.»

Insistimos, pues, en recomendar á los padres y directores de colegio que vigilen atentamente las actitudes de los niños, á fin de corregir inmediatamente las que sean viciosas. Eviten el prolongar las actitudes verticales, así como la de la estación sentada y todas aquellas que exijan esfuerzos musculares; es el medio de no oponer obstáculo alguno al libre desarrollo del individuo.

(Continuará.)

A. DEBAY.

EXPLICACION DE LAS LABORES DE SEÑORA

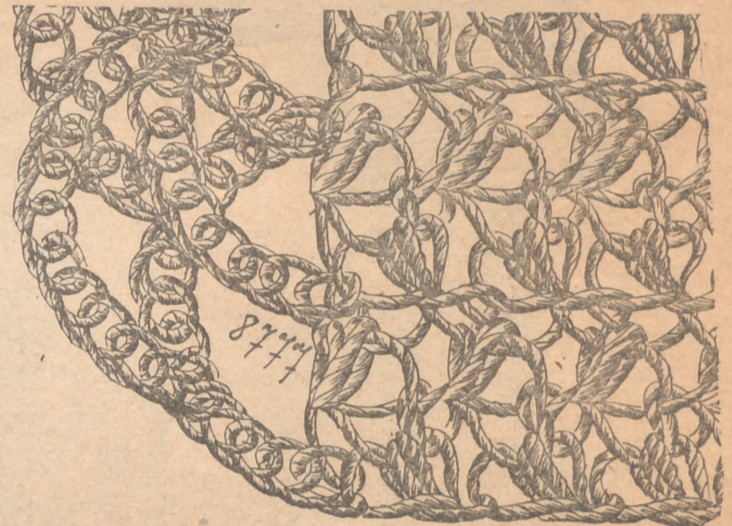


2. Pelerina al crochet, de lana de las Antillas.

Para complacer á nuestras amables lectoras, y de acuerdo con un cortador distinguido, podemos ofrecer los Patrones de todos los modelos contenidos en los Números de nuestro Semanario, y también de todos los periódicos de Modas, á precios económicos, según pormenor al pie; y ello, aparte del Patrón gratuito que daremos en cada Número.

PRECIOS DE LOS PATRONES ESPECIALES Ptas.

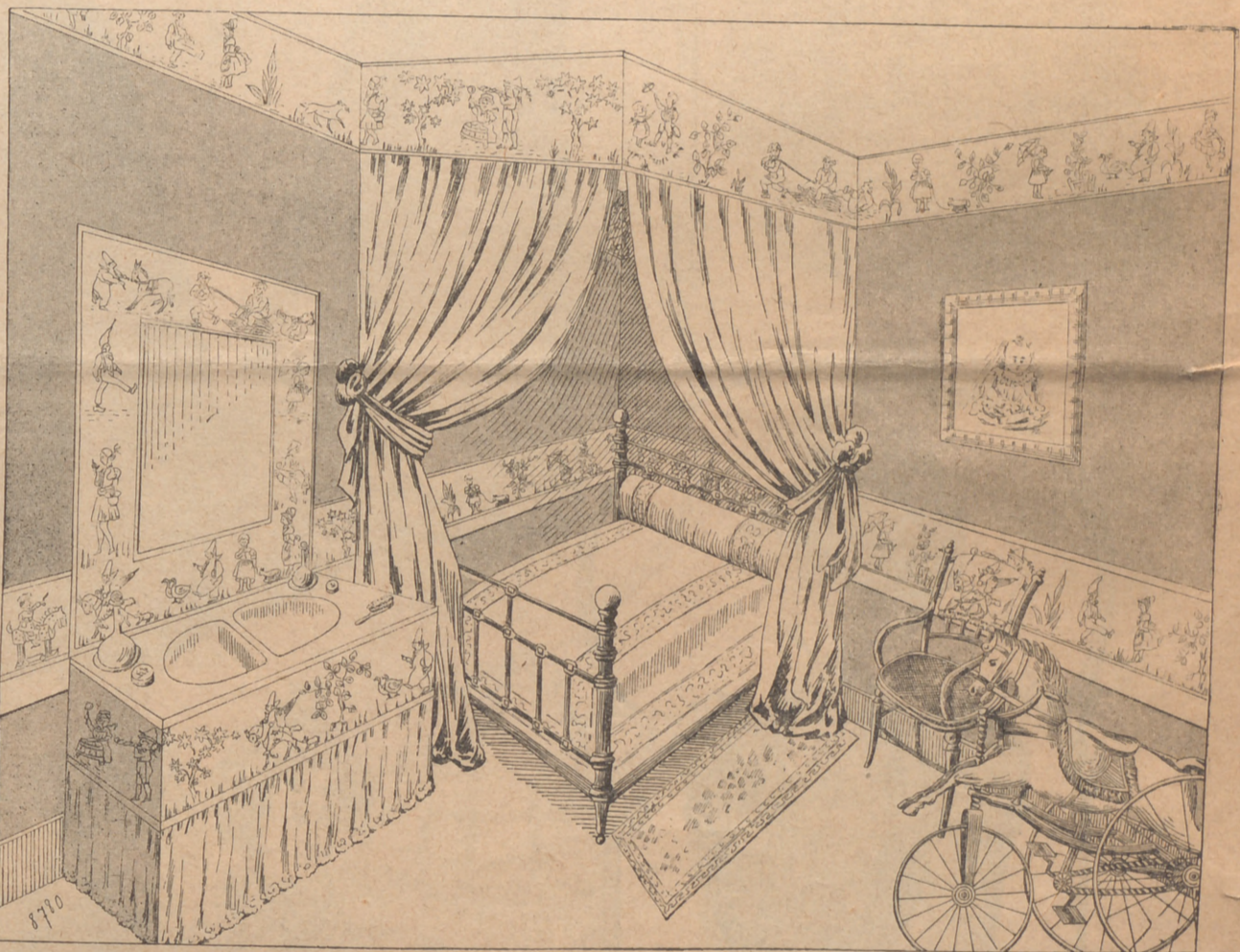
Cuerpo	(papel)	1'25
Falda	(id.)	1'25
Cuerpo	(muselina montado)	2'25
Falda	(id. id.)	2'25
Trajes de niños	(papel)	1'25
Id. id.	(muselina montado)	2
Manga	(papel)	0'50
Manga	(muselina montada)	1
Traje Princesa	(papel)	2
Bata	(id.)	2
Cuerpo á medida	(id.)	3'50
Confección á medida	(muselina montada)	4'50
Traje Princesa id.	(id. id.)	6



3. Detalle de la pelerina al crochet.

2-3. Pelerina al crochet, de lana de las Antillas. Acabamos de doblar el terrible cabo del otoño al invierno; así, pues, ¿no es éste el momento oportuno de publicar, para nuestras lectoras friolentas, una elegante y caliente pelerina de lana de las Antillas, sedosa, flexible y blanda, cuya forma, por su misma sencillez, reviste un sello especial de buen gusto? La pelerina descende hasta la cintura. El cuello, bastante alto para abrigar bien el de la persona, y ligeramente vuelto en cada ángulo, va forrado de muaré negro y ornado con un segundo cuello-franja de 0'40 m. Dos cintas de muaré negro cierran la pelerina por delante. El pequeño dibujo del detalle, n.º 8,777, junto con su explicación, permitirán á nuestras laboriosas y diestras lectoras ejecutar esta linda labor que se hace al través, y para cuyo alto se emplea un ganchito menos grueso. Procedamos, ante todo, á la explicación del punto: clavar el crochet en la cadeneta, estirar la lana sobre el crochet, clavarlo en el punto siguiente de la cadeneta, y cerrar. Para la pelerina montar 45 puntos, y cada 3 rayas hacer una pinza, excepto en la espalda; 63 rayas forman la labor. Para el cuello, montar 40 puntos; aumentar un punto en la 8.ª raya y hacer 32 rayas; una hilera de friquillos de 4 puntos forma el borde. Franja de 8 puntos, y á contar del 9.º diente: 9 puntos; hacer 3 hileras iguales. El segundo cuello, formado de varias hileras de franjas y á 8 puntos y 3 puntos alternativamente. El dibujo n.º 8,778 da el conjunto de este bonito modelo. Para su confección son menester unos 600 gramos de lana.

4. Marco Greenaway para dormitorio de bebé. El día de Año nuevo ve surgir novedades deliciosas que despiertan la coquetería tan natural en los padres con respeto á sus hijos; y además, el gusto del mueblaje con el lujo puramente de fantasía matizado con una nota de originalidad que conforta, ¿no ha penetrado en la *mercadería* de los niños, para en ella modernizar el papel azul y blanco ó rosa y blanco, un tanto añejo, sustituyéndole los tapices de granito ligeramente crudo, representando deliciosos asuntos cómicos, vivos y alegres, que transforman el cuartito, y le dan un aire de vida y regocijo, si bien conservando una nota especialísima de elegancia y de buen gusto? Estos asuntos variados y chistosos son diversión de los niños y tranquilidad de los padres. Como representa el lindo croquis de conjunto, n.º 8,780, de un delicioso dormitorio de bebé, los dibujos están bordados á punto de tallo y á punto lanzado con algodón azul ó encarnado, pero este último tono es más alegre y más sólido, sobre una banda de 0'23 m. de ancho, compuesto de 12 motivos, la cual, en la longitud propuesta, se empleará como triso, lambrequín de cielo de cama, cortinas de cama y de ventana, marco de espejo, guardación de mesa-tocador, de chimenea, cabecera de sillón, etc., y compondrá el nido de bebé más delicioso que verse pueda.



4. Marco Greenaway para dormitorio de bebé.

5. Zapatilla de tapicería. La época de Año nuevo, de una fiesta, sobre todo en provincias, no deja de apurar á no pocas de nuestras lectoras tocante á la elección de un regalo para ofrecer á un padre, á un hermano ó á un amigo. Una labor ejecutada por la persona que la ofrece tiene un valor especial para la persona que la recibe. Por ello hemos pensado complacer á la generalidad publicando una labor siempre de moda y muy apreciada por los caballeros, amos y señores del hogar: un par de zapatillas, el *neo plus ultra* del calzado de casa y de oficina, con lindísimo dibujo de claveles rojos ornados de follaje, y fondo negro.

6. Sillón de tapicería, para bebé. Si las personas mayores gustan de recibir aguinaldos, los bebés, por su parte, esperan las Pascuas de Navidad y Año nuevo con impaciencia febril, y los padres se esmeran en adivinar sus gustos y preferencias á fin de contentarles y de oír sus argentinas voces expresando su alegría ante los juguetes de toda clase que se amontonan en su presencia. Lo que place sobre todo á los bebés, es un pequeño sillón, que puedan rodar y arrastrar de un punto á otro para sentarse sin temor á accidente alguno. Así, con objeto de complacer á tan queridos pequeñuelos, publicamos hoy un lindo sillón de tapicería, ornado asiento y respaldo con un asunto gracioso que hará sus delicias: un carrito tirado por un bonito pájaro, cuyo rico plumaje de reflejos brillentes, destaca admirablemente sobre el fondo crema y el césped verde. El asiento representa un grande ramo de rosas, formando juego con las flores del carrito. Originalísimo sillón, que las mamás podrán hacer por sí mismas. Las personas que tienen ya el sillón de madera, pueden hacer almohadones fijados en el asiento y el respaldo por lazos de cinta, lo cual reemplazará al sillón montado, cuyo conjunto reproduce nuestro dibujo n.º 8,707.



5. Zapatilla de tapicería.

PRODUCTOS DE LA CASA RENAUD GERMAIN

Rambla del Centro, n.º 14.—Barcelona.



Recomendamos muy especialmente los productos de esta importante Casa, conocida y apreciada desde hace largo tiempo en nuestro país y colonias. Cada semana nos permitiremos dar algunas noticias sobre las elaboraciones de la perfumería, que pueden rivalizar ventajosamente con los mejores productos extranjeros. Hoy, nos limitamos á dar una lista de las principales especialidades al perfume *Lilas Blancas*.

PERFUMERÍA ESPECIAL

Lilas Blancas de España

Jabón superior	Lilas Blancas.
Aceite para el cabello	Lilas Blancas.
Polvos impalpables	Lilas Blancas.
Extracto finísimo	Lilas Blancas.
Agua para el tocador	Lilas Blancas.
Cosmético extrafino	Lilas Blancas.



6. Sillón de tapicería para bebé.



7. 1.º Corbata y cuello fantasía de seda y encaje. - 2.º Vestido de paño azul Orleáns y astrakán. Falda guarnecida con nueve tiras de astrakán, colocadas á corta distancia una de otra. Cuerpo plissé con guarnición igual. Cuello y cinturón de seda azul, con orla de astrakán en el cuello. Mangas lisas con carteras de astrakán. Toquilla de terciopelo verde ornada de cinta escocesa. Mater.: 6 m. paño. - 3.º Traje-sastre de paño violina, terciopelo del mismo tono y trencilla muaré. Falda guarnecida con dibujos formados de trencilla. Cuerpo corto con guarnición igual, abiertos los delanteros sobre un chaleco de muselina de seda blanca al que sirven de marco dos solapas, una de ellas de terciopelo. Cinturón de terciopelo, cuello drapeado y lazo de muselina de seda. Sombrero de terciopelo escocés adornado con dos plumas: blanca y violeta. Mater.: 6 m. paño, 50 m. trencilla - 4.º Vestido de paño encarnado Herodias. Falda ornada con galón negro. Cuerpo-blusa con guarnición igual. Cinturón drapeado de raso negro. Guarnición de piel y encaje. Sombrero de fieltro encarnado, guarnecido con tafetán de dos tonos, rosa y encarnado. Mater.: 6 m. paño, 75 m. galón. - 5.º Cuerpo para teatro, de raso blanco, encaje, terciopelo y piel; forma blusa, cubierto de

encaje y guarnecido con cinta de terciopelo. Charreteras de raso con orla de piel. Mangas de media longitud, ceñidas en el puño por un brazaletes de terciopelo. Corbata de encaje. Cuello drapeado con *ruche* de terciopelo y encaje. Chorrera del mismo encaje. Cinturón de terciopelo. Mater.: 2 m. encaje, 4 m. raso, 10 m. cinta. - 6.º Cuerpo de raso azul y aplicación de guipur. El alto plegado en aristas y el bajo cubierto de aplicación de guipur. Cuello guarnecido de aplicación. Mangas enteramente plegadas, con pequeño vuelo. Mater.: 5 m. raso. - 7.º Cuerpo de tafetán amarillo. Los delanteros, de pliegues redondos, van guarnecidos de bordado de seda negra y botones bisutería. Cuello recto y corbata de la misma seda. Aldeta formando dos pliegues delanteros, tres en los lados y tres posteriores. Mangas plegadas, ornadas de bordado. Mater.: 5 m. seda. - 8.º Chaqueta de paño azul completamente galoneada. Cuello y solapas recortadas. Mangas lisas. Boina de terciopelo azul, guarnecida con plumas. Mater.: 250 m. paño.

Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.



8716

8. 1.º Corbatas fantasía, de tafetán y muselina de seda.—1.º bis. Vestido de paño lavanda, terciopelo violeta margarita-reina y astrakán. Falda ornada con cuatro cenefas coronadas por una tira de astrakán y un paño de terciopelo orlado de astrakán. Cuerpo-blusa plissé, sujetos los pliegues junto a la cintura por un marco de terciopelo orlado de astrakán. Canesú de terciopelo y astrakán. Cuello fantasía de piel. Mangas plissées. Toca de terciopelo, guarnecida con dos plumas blancas sujetas por un broche. Mater.: 6 m. paño, 1'50 m. terciopelo.—2.º Vestido de paño rojo antiguo, trencilla muaré y galón. Falda redonda orlada de motivos galoneados. Cuerpo-chaqueta ceñido, ornado de trencilla negra y galón formando artísticos dibujos. Sombrero de fieltro gris, adornado con un pájaro blanco. Cinta de terciopelo negro. Mater.: 6 m. tejido, 50 m. trencilla, 25 galón.—3.º Vestido de terciopelo negro, tafetán celeste de Niza y astrakán. Falda redonda, guarnecida con una tira de astrakán formando punta en el delantero. Cuerpo-blusa abierto sobre un chaleco de seda plegada, cercado de astrakán. Cuello orlado de astrakán. Cinturón drapeado de terciopelo negro. Mangas lisas. Sombrero de fieltro gris, guarnecido con terciopelo negro y plumas blancas. Mater.: negro. 4'50 m. terciopelo, 0'50 m. seda.—4.º Vestido de seda violeta dalia, tafetán rosa y astrakán. Falda a pliegues sol. Cuerpo plissé guarnecido de astrakán, con escote redondo sobre un camisón de tafetán rosa formando lazo-corbata Lamartine. Coselete y aldet de astrakán. Cinturón de tafetán. Mangas lisas. Sombrero de

fieltro blanco, adornado con terciopelo turquesa, y grande pájaro blanco. Mater.: 15 m. seda, 1'50 m. tafetán rosa.—5.º Chaqueta de paño azul «faience», terciopelo de igual tono y astrakán, ajustada por delante, con solapas recortadas de astrakán y palas de terciopelo ocultando la pinza delantera. Pequeñas palas de paño, orladas de terciopelo y ornadas con botones. Chorrera de encaje en el interior. Mangas guarnecidas de astrakán. Sombrero drapeado de terciopelo azul. Grande flecha de estrás atravesando toda la longitud de la pluma y terminando en el borde del sombrero. Mater.: 2'25 m. paño, 0'75 m. terciopelo.—6.º Blusa de tafetán escocés. Esta graciosa blusa es de pliegues redondos en el delantero, y se cierra en el centro por tres botones dorados. Cuello de muselina blanca orlado de un bordado, y guarnecido de entredoses. Cuello y corbata de tejido escocés. Mangas plegadas en el bajo con puños formando juego con el cuello. Cinturón de terciopelo. Mater.: 4'50 m. seda, 0'50 m. muselina, 4 m. entredós, 4 m. encaje.—7.º Blusa de franela azul y escocesa.—Esta blusa, de franela escocesa, luce en el delantero amplia tira de franela azul cercada de cintitas cometa negro. La espalda es de tejido escocés completamente liso. Corbata de seda azul, formando juego con el tono de la franela. Mangas plegadas. Cinturón de terciopelo negro. Mater.: 1'25 m. franela escocesa, 1'50 m. franela azul, 10 m. cinta.

Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.

de Segismundo

LA TRENZA RUBIA

POR
FORTUNATO DU BOISGOBEY

(Continuación)

—Todo eso es muy plausible—dijo lentamente Sartilly,—y sin embargo todavía vacilo.

—Veamos—insistió el capitán.—¿No se ausentaba con frecuencia el señor de Mensignac?

—Sí; y hasta sus desapariciones eran casi periódicas. Dos ó tres veces por año, á lo menos.

—¿Y nunca supisteis adónde iba?

—Nunca.

—¿Conocía la bahía del Monte Saint-Michel?

—Mi padre poseía en aquella región unas tierras que fueron vendidas después, y Rogerio vino á ellas cuando cursábamos juntos. Recuerdo haber ido una ó dos veces con él al Monte y á Tombelaine, durante las vacaciones de nuestro último año de colegio.

—Siendo así, querido Edmundo, la causa está oída, como dicen los señores abogados, y sólo nos resta disponer nuestras maletas.

—Sí, sí, es muy probable; y sin embargo...

—Tened la seguridad de que probabilidades de este calibre son certezas, y que el juez más escrupuloso se declararía convencido.

Callaba el vizconde y reflexionaba.

—En todo caso—agregó el capitán, que sin duda reservaba este medio para el fin,—creo que el señor de Noreff no se andará con vacilaciones.

—¿El señor de Noreff?

—¡Pardiez! ¿pensáis que solamente para darse el gustazo de estudiar la Historia de Francia, habrá hecho robar, primeramente, y comprar, después, el famoso tomo séptimo? Ha sabido esta noche las indicaciones contenidas en la carta de Rogerio; á estas horas, debe haber leído ya la página 119. Os fio que la habrá comprendido, sin necesidad de traductor.

—¡Pero, entonces, puede anticipársenos y robar el tesoro!

—Tanto es así, que, á mi entender, su precipitado viaje no se debe á otra causa.

El capitán había puesto el dedo en la llaga, y pronunciando el nombre del enemigo aborrecido despertaba á la vez el odio y la lucidez del vizconde.

—Tenéis razón—exclamó éste, levantando la cabeza—y Toby debe haber tenido tiempo sobrado para reunirse con él; pero es materialmente imposible que esté ya en camino.

—¿Cómo se va á Tambelaine?

—Primero, por la diligencia de Saint-Malo.

—Que emplea cuarenta horas para andar sesenta leguas; no es ese un medio de transporte á la usanza del señor de Noreff.

—Luego, por la mala de Brest que, de un año á esta parte, cambia de tiro precisamente á unas dos leguas escasas del Monte Saint-Michel.

—¿Cuánto dura el trayecto desde París?

—De veintidós á veinticuatro horas, según creo. Se llega después del mediodía.

—Y la mala sale de aquí á las seis de la tarde. Podría convenirle al ruso; pero tampoco creo que haya elegido esa vía.

—¿Por qué?

—Por muchas razones; pero, sobre todo, porque para tomar el billete hay que dar el nombre y exhibir el pasaporte, y el tal Noreff debe de tener particular empeño en no dejar huellas de su viaje á Normandía.

—Entonces ¿qué suponéis?—dijo el vizconde con cierto matiz de impaciencia.

Empezaba á comprender que el capitán se complacía más de lo necesario en poner en evidencia su perspicacia personal.

—Supongo que, sencillamente, encargará para esta noche un tiro de posta, que irá á buscarle á su domicilio provisional, donde ha debido refugiarse esta mañana. Lo hará enganchar á una berlina de viaje, que habrá cuidado de llevarse al salir de su palacio, y pagando triples guías, llegará tan pronto como la mala.

—Nada nos impide pagar otro tanto ó más, y ganarle en velocidad.

—No opino yo así, y si queréis creérmelo, mandemos enseguida á preguntar á la calle Jean-Jacques Rousseau, si hay dos asientos disponibles en la mala de Brest, para esta tarde. Siempre habrá ocasión de dirigirnos á la posta, que tal vez nos permita encontrar á Noreff en alguna parada.

—Lo quisiera—dijo vivamente Sartilly.

—¿Para qué? ¿Para armarle camorra? Sería perder un tiempo precioso. Cuando la fortuna de la señorita de Mensignac esté en seguridad, mataremos al tal Noreff como nos plazca. De momento, se trata de llegar á Tombelaine.

—Querido amigo, sólo vos tenéis sangre fría y buen sentido, y decididamente, os obedezco.

Y tendiendo cordialmente la mano á Châteaubrun, dispúsose el vizconde á llamar para que fuesen á encargar los asientos.

—¿Tenéis muchos preparativos que hacer?—preguntó el capitán.

—No; pero debo una visita al palacio de Mensignac antes de partir.

—Muy bien; son las dos y media; corramos á la calle Jean Jacques Rousseau. Si hay dificultades, las solventaremos mucho mejor nosotros mismos, y cuando tengamos la seguridad de salir con la mala, á las seis y media de la tarde, dispondréis de unas tres horas al menos para pasar al Trocadero mientras yo iré á cerrar mi balija al malecón de Orsay.

Antonio entró, cuando el capitán terminaba su frase.

—La señorita Juana se encuentra hoy algo peor y suplica al señor vizconde que vaya á su palacio—dijo el anciano ayuda de cámara con voz discreta.

Miró Sartilly á su amigo, como pidiendo consejo; pero Châteaubrun le dirigió una mirada tan elocuente, que el vizconde ya no vaciló.

—Quizá partiré esta noche—le dijo á Antonio;—dispón una maleta para un viaje de dos ó tres días. Salgo, y pasaré á casa de la señorita de Mensignac antes de volver.

Media hora después, los dos amigos se apeaban del coche ante la casa de Correos. El despacho de las malas estaba á mano derecha, en la planta baja, y cuando Sartilly se encontró frente á la ventanilla donde se inscribe el nombre de los viajeros,

latióle violento el corazón al pedir dos asientos para Pontorson. De la contestación del ser indiferente que cortaba tranquilamente su pluma tras de una rejilla de madera, dependía, tal vez, la fortuna de Juana.

—Para Pontorson, imposible—dijo la voz monótona del empleado.

Estremeciése el vizconde, y el capitán iba á aventurar una observación, cuando el empleado prosiguió con la misma flemma:

—Si queréis, para Brest. Hasta la hora de salida, no podemos reservar asientos sino para el trayecto entero.

Sartilly respiró.

—Para Brest, sí—apresuróse á decir, sacando su bolsillo.

—Tendréis los números 2 y 3—añadió el empleado inscribiendo los nombres.

—¡Ah! ¿hay tres asientos para esa línea?—preguntó el capitán.

—Indudablemente. No es un briska; es un cupé. El número 1 ha sido pedido esta mañana; mirad—añadió indicando un nombre en el Registro:—M. de Kerity, capitán de navío.

Entregado el recibo, apresuróse Châteaubrun á llevarse á Sartilly. No tenían mucho tiempo que perder, para estar listos á las seis, y se separaron en la puerta de Correos.

El vizconde se hizo conducir al Trocadero, y el capitán subió á un fiacre, murmurando:

—Es singular; no conozco oficial de ese apellido en Marina, y sin embargo, he estado de destacamento en Brest, y tengo mi Anuario naval.

XIII

Despedida

Desde el duelo que tan funesto le fuera, había descuidado un tanto Sartilly, forzosamente, los asuntos de su prometida y los suyos. Su proyecto de vender secretamente una de sus tierras en provincia no había podido llevarse aún á efecto; pero la generosa resolución de Juana, que persistía en desprenderse de su palacio para pagar la deuda de su hermano, había encontrado menos obstáculos. A pesar de los esfuerzos de maese Calmet, á quien Sartilly había confiado su propósito y que se había esforzado en retardar el edicto de venta por formalidades de procedimiento, acercábase el día en que la magnífica mansión del Trocadero iba á pasar á manos de un extraño. Y hasta se susurraba que una compañía de especuladores quería adquirirla para revenderla en solares y abrir nuevas calles en aquel barrio desierto.

Por lo demás, las diligencias ejercidas en nombre del señor de Noreff contra Rogerio de Mensignac, no habían cesado ni un solo día. Tramitábalas un agente de negocios, que procedía con rigor y prontitud excepcionales, y maese Calmet, sospecho sin duda de sobrada indulgencia para el deudor ausente, había sido desposeído de los poderes de su cliente.

No dudaba el bueno del notario que semejante aspereza ocultaba una venganza personal, ya que el señor de Noreff no podía ignorar que el marqués no poseía bienes algunos embargables. Maese Calmet, muy contento de verse libre de la representación del acreedor, se había consagrado en cuerpo y alma á la defensa de la familia de Mensignac, á la que amaba y respetaba desde largo tiempo hacía. En el fondo, admiraba la voluntad de aquella noble joven que sacrificaba todo su haber para salvar el honor de su apellido, y no vislumbraba otra salida posible á una situación desesperada, sino la venta del palacio. Para el notario, hombre positivo y completamente inaccesible á los arrebatos de imaginación, Rogerio de Mensignac estaba muerto y muy muerto, y su ruina total era indudable. Urgía, pues, sin dejarse llevar por la esperanza de una resurrección quimérica, contrarrestar desde luego el peligro más perentorio y más grave, pagando la enorme deuda actualmente exigible.

Maese Calmet, con su espíritu práctico pensaba, además, que el palacio del Trocadero era una propiedad muy gravosa para Juana; que la venta produciría una suma doble del crédito del señor de Noreff y finalmente que un pronto casamiento con el señor de Sartilly repararía el desastre. Veía, pues, acercarse sin mucha pena el momento en que la resolución de la joven iba á realizarse y, aun cuando le doliese el ver enajenar el palacio, preparábase á venderlo lo más caro posible.

Muy diferentes ideas tenía el novio de Juana, y se hallaba muy distante de consentir en tamaño sacrificio, que si bien fingió aprobar, estaba decididamente resuelto á impedir. Ahora, sobre todo, contando con la certeza de traer de Normandía la fortuna de Rogerio, anhelaba tan sólo ganar unos cuantos días, y de antemano enajenábale de contento la esperanza de, á su regreso, anunciar á la joven el resultado de su viaje, del que aun no le había dicho palabra. El vizconde, por lo demás, estaba firmemente decidido, si su expedición á Tombelaine no daba resultado, á aprovechar su presencia en Normandía para reunir prontamente una crecida suma, mediante un empréstito sobre sus propiedades, contando lograr que Juana aceptara aquel dinero como hallado en el escondrijo de su hermano, y esperaba que tras ello ya no se retardaría su casamiento.

Llegando al palacio, latía impaciente y gozoso el corazón, y casi había olvidado el grave accidente de la víspera. La vista de su novia, pálida y reclinada en un sillón, le conmovió profundamente. La fisonomía de la joven ofrecía esa alteración particular que revela al observador un sufrimiento oculto. Adivinábase que el dolor físico para nada entraba en la contracción de sus rasgos y en la tristeza de su mirada, y que un pensamiento cruel asediaba su espíritu.

—¿Qué tenéis, querida Juana?—preguntó Edmundo, con voz conmovida.

—Un poco de debilidad únicamente—se apresuró á contestar miss Georgina, que estaba sentada al lado de su discípula.—El doctor ha venido dos veces esta mañana, y responde de que el accidente de ayer no tendrá consecuencia.

—Juana, á vos os pregunto—repuso Sartilly;—¿dónde sufrís? decid, os lo ruego.

—En el corazón, amigo mío; por momentos pareceme que la vida se paraliza en mí. Pero venceré este dolor, es preciso; no tengo derecho á estar enferma en este momento—añadió con triste sonrisa.

—¿Qué queréis decir, querida Juana?

—Que debo ocuparme en mis asuntos, en nuestros asuntos, si queréis. El notario ha de venir hoy para fijar el día de la venta del palacio.

—¿Así, pues, seguís siempre resuelta á este sacrificio?

(Continuará.)

PLÁTICA DEL HOGAR

Enfermedades invernales

En invierno, las funciones de la piel se retardan; la epidermis se contrae bajo la acción del frío, y los poros se cierran á medias. El sudor, ese benéfico sudor, ese rocío de la piel que le da no solamente la elasticidad, sino también su aspecto fresco y sonrosado, se suprime; y sin embargo, por el sudor se eliminaban, en gran parte, las impurezas, los productos microbianos provenientes de la combustión vital.

De ahí, la necesidad de suplir á esta depuración cutánea, por un *depurativo* que active las funciones de la piel, de los riñones y de los intestinos. El depurativo, en efecto, es para la mayoría de los temperamentos, y sobre todo para los reumáticos, los obesos, los catarrosos, los asmáticos, los estreñidos, y las personas atacadas de enfermedades de la piel, el medicamento indispensable.

Si se empleara un depurativo, se vería que su uso continuo, durante la estación fría, conserva una salud excelente, que suple á la falta de aire,

á la falta de ejercicio y al exceso de nutrición animal.

Conocemos á gran número de enfermos que, en otro tiempo, se veían sujetos, en invierno y á principio de primavera, á congestiones viscerales, pulmonares, cerebrales, etc., congestiones que han cesado de reproducirse desde que dichos enfermos emplean un depurativo.

Ahora bien, un medicamento que reúne en sí solo todas las propiedades buscadas en los tónicos y los depurativos, se presta maravillosamente á la curación de todas esas manifestacio-

nes. Es el *Vino Désiles*, combinación de los tónicos y de los depurativos más usados y más eficaces: kola, coca, quina, fosfato, yodo, tanino, etcétera.

Bajo una forma agradable y un sabor excelente, el *Vino Désiles* presenta todas las ventajas de las sustancias nauseosas ordinariamente usadas, sin tener sus inconvenientes. Activa las secreciones, equilibra el sistema nervioso, regulariza los latidos del corazón, y hace la tez más fresca y más pura.

DR. CENDRE.

De CATALUÑA, BALEARES y ULTRAMAR:
CENTRO DE PROPAGANDA MERCANTIL — Pelayo, 38 . . . BARCELONA
Del RESTO DE ESPAÑA:
SALÓN DE «EL HERALDO» — 3, Calle de Sevilla, 3 . . . MADRID
Nuestro periódico se publica sin cubierta. — Única casa para los anuncios en Barcelona: Centro de propaganda mercantil, Pelayo, 38.

SE ADMITEN

ANUNCIOS

ANUNCIOS:

Última página. Centímetro vertical, ancho $\frac{1}{4}$, de pág. . . . 2 ptas.

RECLAMOS:

Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho $\frac{1}{4}$, de pág. 4

OBRAS DE VENTA

en el SALON DE «EL HERALDO», Sevilla, 3, Madrid, y LIBRERIA FRANCESA, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, á UNA PESETA cada cuaderno.

PANORAMA SALON, año 1895 8 cuadernos	MUSÉE GALANT 40 cuadernos	BEAU PAYS DE FRANCE 20 cuadernos	NAPOLÉON 10 cuadernos
» » año 1896 10 »	PANORAMA DES MERVEILLES 25 »	PARIS QUI S'AMUSE 10 »	RÉVOLUTION FRANÇAISE 30 »
» » año 1897 10 »	LA FRANCE 25 »	AUTOUR DU MONDE 75 »	JOURNÉES RÉVOLUTIONNAIRES 10 »
CINQ JOURNÉES RUSSES 3 »	NU ANCIEN ET MODERNE 10 »	LOUVRE ET LUXEMBOURG 5 »	NOS JOLIES ACTRICES 5 »
PROGRAMMES ILLUSTRÉES 2'25 Ptas.	MAITRES AFFICHES 3'25 Ptas.	L'AUBE 1 Ptas.	L'IMAGE 3'25 Ptas.

Ambas librerías se encargan de todas las suscripciones y proporcionan los libros extranjeros á los 7 días del pedido.

SALÓN DE "EL HERALDO"

Sevilla, 3. — MADRID

Gran surtido

de Libros Españoles

y Franceses

SUSCRIPCIONES

á todos los periódicos del mundo.

Venta de Periódicos franceses y Revistas

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puertaferriá, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.

Últimos modelos y surtido escogido

Demodex
visto al microscopio

AGUA PASTOR Eficaz e inofensiva
Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro ocasionado por el DEMODEX, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara, manchada, púrpura y agriada.
1/2 Frasco 4 fr., Frasco 6 fr. con Nota explicativa.
Añadir 1 fr. por el envío gratuito.
BARCELONA. — S. Formiguera et C^{ia}.
MADRID. — D. Carroera Castillo, Príncipe, 13.
Rambla de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS

LA PALMA

Príncipe, 11, Madrid

NOVEDADES EN PASAMANERÍA:

Plumas, Pieles, Cintas,
Gasas, Encajes y Corsés.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos

San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas)
MADRID

José M.^a Baranda

Casa especial en trajes y sombreros para niños

CANASTILLAS Y EQUIPOS DE NOVIA

Puerta del Sol, 2, y Espoz y Mina, 2, MADRID

SE TABLEAN AL ACORDEON

generos para vestidos y adornos de sombreros.
A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.º
(Entre las del Dr. Dou y Notariado). — Barcelona

SE RECIBEN ENCARGOS:

Rambla Estudios, 12 «La Criolla», y Lauria, 76 «El Mulato»

TEODORA SORIANO

PROFESORA EN PARTOS

GABINETES PARA CASOS PROFESIONALES

Clavel, 6, 3.º, derecha, Madrid

NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRÉ

en seis tomos

Se publica un cuaderno

cada semana al precio de

0'75 Pesetas

Suscripción á toda la obra

POR ADELANTADO **190 Pesetas**

Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados, añadirán á dicho importe **6 pesetas** por tomo.

OBRAS DE LUJO

De venta en los talleres de la

Casa editorial **HENRICH Y C^a** Calle Córcega
BARCELONA

La Vida artística, por LUIS DE LLANOS

Un volumen de 366 páginas, **TRES PESETAS.**

EDICIONES ILUSTRADAS CON PROFUSION DE DIBUJOS

AL AGUA-TINTA

Misterios de la locura, por el DR. D. JUAN GINÉ
Y PARTAGÁS

Un tomo de unas 300 páginas con rica cubierta.

Cuentos ilustrados, por NILO M.^a FABRA

Un tomo de 264 páginas con ricas cubiertas.

La Espuma, por ARMANDO PALACIO VALDÉS

Dos tomos de 300 páginas.

El Padre nuestro, por FRANCISCO TUSQUETS

Un tomo de 300 páginas.

Las ediciones ilustradas se venden á **CUATRO PESETAS** el tomo en rústica, y á **CINCO PESETAS** con lujosa encuadernación.

NOVEDADES PARA SEÑORA

28. — BOQUERÍA. — 28

BARCELONA

LAS COLUMNS

FIN DE TEMPORADA

Con el fin de realizar las existencias de invierno, esta casa pone á la venta todos los artículos de temporada con rebaja de 20 á 50 por 100